

El 5to Encuentro de Políticas y Economía de la Cultura será en Manabí, Ecuador

ACTUALIDAD. PAG. 1

INVESTIGACION PAG. 2
**Crecen Ceibos
en tierras
desiertas**

Por: Pável Villamar

COYUNTURA PAG. 9
**Lo que deja un video
de la ministra en
campana electoral**

Por: Eduardo Varas

ACTUALIDAD

El 5to Encuentro de Políticas y Economía de la Cultura del Observatorio de la Universidad de las Artes, se llevará a cabo en las ciudades de Manta y Portoviejo del 19 al 22 de mayo de 2025. En esta edición el Encuentro es coorganizado por la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI) y la Casa de las Culturas (Núcleo de Manabí y la Sede Nacional), las alcaldías de Manta y Portoviejo, la Universidad Técnica de Manabí, la Universidad Laica Eloy Alfaro y la Universidad San Gregorio.

El 5to Encuentro reunirá a artistas, gestores, investigadores/académicos nacionales e internacionales, así también a universidades e instituciones culturales del Ecuador y Latinoamérica, en mesas de diálogo, talleres y presentaciones artísticas alrededor de los siguientes ejes:

Eje 1. Políticas y gestión para el ecosistema cultural en Manabí

Un ecosistema cultural en emergencia necesita fortalecerse mediante herramientas para la gestión pública, privada y comunitaria de proyectos. El diseño, implementación, y evaluación de las políticas culturales en territorio es otro de los puntos clave para abordar.

Eje 2. Patrimonio alimentario y gastronómico en Manabí

La preservación de los saberes gastronómicos se fortalece mediante el desarrollo de una estrategia territorial basada en el patrimonio alimentario. En Manabí, su gastronomía milenaria y la continuidad de prácticas culinarias ancestrales la han posicionado como un destino gastronómico a nivel mundial. Reconocimientos como la distinción de "Región Mundial de Gastronomía 2026" por el Instituto de Gastronomía, Cultura, Arte y Turismo (IGCAT), reafirman el trabajo conjunto entre los sectores público y privado para impulsar la cocina local como un motor de la economía creativa de



la provincia.

Eje 3. Casa de la Cultura Ecuatoriana: institucionalidad y desafíos

En el contexto de crisis institucional de la Cultura en el Ecuador, resulta necesario identificar cuáles son los desafíos que la institución que tiene presencia en las 24 provincias del Ecuador enfrenta.



Información completa aquí



Fotografía: Ricardo Bohorquez.

Crece Ceibos en tierras desiertas

Brevísimo mapeo cultural de Manabí

Primera Parte

Por Pável Villamar/@pavelvh

La provincia de Manabí será la sede del 5to Encuentro de Políticas y Economías de la Cultura, que tendrá cabida del 19 al 22 de mayo. A sólo pocas semanas de aquel encuentro, escribo el presente artículo, una breve mirada introductoria al actual ecosistema cultural en la provincia manabita.

Entre el 01 y el 15 de abril del presente año, se tomó como objeto de estudio una muestra comunitaria basada en una serie de entrevistas a 12 artistas y gestores culturales, que han ejecutado proyectos en distintos cantones de la provincia, entre ellos: Portoviejo, Manta, Pedernales, Rocafuerte y Calceta.

El mapeo cultural que surgió como resultado, ha sido dividido en dos partes. Esta es la primera.

Si bien este estudio no pretende ser un diagnóstico definitivo que descifre las complejidades del ecosistema político y económico de los movimientos culturales en Manabí - estudio para el que quizás sería necesaria una mayor inversión de tiempo, mi intención radica en generar un primer levantamiento de ciertas problemáticas relevantes en

la cultura manabita, construido a través de las palabras de aquellos trabajadores culturales que habitan este territorio.

Cuando hablo de cultura, hablo desde la suma de dos sentidos a los que Raymond Williams hace referencia al escribir su ensayo "Cultura es algo ordinario": "para referirnos a una forma de vida en su conjunto, a los significados comunes, y para referirnos a las artes y el conocimiento, a los procesos especiales del quehacer creativo e innovador".

De esta manera, escribo desde dos vertientes:

La primera, una más objetiva, sustentada en datos, cifras y estudios minuciosos previos. En esta duología de artículos, será esta primera parte la que se acercará más a esta vertiente.

La segunda, quizás más subjetiva, enraizada a la realidad percibida por aquellos artistas y gestores, permeados de las cifras objetivas de la primera vertiente.

En la segunda vertiente habito yo también, como investigador de este artículo y como artista que vive y acciona desde este mismo territorio, pues en mi experiencia habita la realidad cultural que investigo, pues en mi cuerpo también está impregnada la cultura manabita: de ceibos, mangos y amorfinos: "La cultura es algo ordinario: por ahí es por donde debemos empezar. Crecer en aquella tierra significaba ver la forma de una cultura y sus modos de cambiar."

Breve acercamiento a Manabí ●●●

INVESTIGACIÓN

•••

Siendo la tercera provincia más poblada de Ecuador – con una población de 1'592.840 personas aproximadamente, según el Censo del 2022 realizado por el INEC – Manabí es un territorio reconocido por su riqueza, gente humilde y la cuna de grandes artistas. Hasta la fecha en la que escribo este artículo, Manabí alberga a 1.340 artistas registrados en el Registro Único de Artistas y Gestores Culturales (RUAC).

El patrimonio cultural propio de esta tierra, desde los sombreros de paja toquilla –erróneamente llamados Panama Hats –, las tejedoras manabitas, el canto de los amorfinos y la delicadeza del arte popular realizado en La Pila, puede ser comparado solamente con la inmensidad de su gastronomía, recientemente declarada Región Gastronómica Mundial.

Seguramente ha probado los dulces de Rocafuerte, y más de una vez se habrá dejado llevar por las delicias del viche, el corviche o la salpieta.

Si ha probado alguno de los platos previamente mencionados, entenderá por qué las fuentes académicas no me alcanzan para abarcar aquella variedad de amalgamas entre el plátano verde, el maní y el pescado.

¿Pero conoce también el greñoso? ¿La chucula? La diversidad es tanta y estas palabras tan cortas. Pienso en aquellas recetas perdidas en el olvido.

Me atrevería a decir que su impacto gastronómico a nivel nacional es tal, que no importa en qué ciudad se encuentre, probablemente haya alguna hueca escondida bajo el nombre de “la sazón manaba”. No tengo fuentes para la anterior afirmación, pura investigación de territorio.

Con lo anterior, es lógico afirmar que sus principales fuentes de ingreso son la agricultura –café, cacao,

plátano, arroz, maíz, etc – la pesca y el turismo.

No obstante, a esta tierra de innumerables riquezas, la última década le ha dejado algunas tragedias.

El 16 de abril del 2016 un terremoto de magnitud de 7.8 horrorizó al Ecuador. Las cifras oficiales estiman 663 personas fallecidas y más de 6274 heridas.

Posteriormente, en 2020, la pandemia del Covid-19 alcanzó al país. El confinamiento, el miedo al contagio y el número catastrófico de mortandad generarían un grave golpe a la economía, al turismo, al arte, pero sobre todo al estado anímico nacional.

Durante los años siguientes, Ecuador experimentaría un incremento histórico en episodios violentos. En 2023, Ecuador alcanzó una tasa de homicidios de 44,5 por cada 100.000 habitantes, un incremento del 74,5% en comparación del 2022, situándose como el país más violento de América Latina.

Manabí sería reconocida en 2023 como la tercera provincia más violenta del país, con una tasa de homicidio de 59.52, concentrando el 11.84% de homicidios a nivel nacional.

Junto con la violencia, 2024 traería consigo una de las crisis energéticas nacionales más graves de las últimas décadas, dejando a sectores del país sin servicio eléctrico por hasta 14 horas. Una vez más, las industrias ecuatorianas tuvieron que ingeniárselas para adaptarse a la crisis, y por supuesto el sector cultural también.

A inicios de este año, el INHAMI había reportado intensas lluvias del 4 al 7 de abril, días en los que escribo este artículo, con las calles de mi casa inundadas. Múltiples ríos se han desbordado, mientras el agua se eleva entre parques, escuelas, hogares.

•••



●●● En este contexto realizo entrevistas a varios gestores. Cada uno, desde la trinchera de sus disciplinas y trabajos, intenta buscar maneras de perseverar sus actividades culturales.

La ciudad sin teatro.

Manabí es una provincia con una capital sin teatro. No me refiero a la disciplina artística, que cuenta con importantes referentes como el grupo de teatro Contraluz o el Laboratorio de Teatro de la Casa de la Cultura –, hablo de la infraestructura teatral, de un teatro como espacio físico de calidad que acoja a artistas y espectadores de la ciudad.

El día que entrevisto a Fidel Intriago, director provincial de la Casa de la Cultura Núcleo de Manabí (CCEM), me recibe con botas y la mitad del cuerpo empapado de agua y lodo. Había estado intentando, junto con un grupo de trabajadores de la institución, salvar los equipos dentro de una Casa de la Cultura que se encontraba padeciendo la peor inundación desde abril del 2017.

El agua subió incluso hasta la altura de las tablas del escenario de aquel teatro que tenía como primer referente para este artículo. Entre las butacas cubiertas de lodo, la madera mojada y una pared destruida, calculan un daño de alrededor de 40mil dólares.

Fidel me cuenta que solucionar los problemas en la infraestructura de la Casa de la Cultura, que está en zona de riesgo, resultaría una inversión demasiado fuerte para el sector público. Pese a que se han intentado reiterados esfuerzos por reubicar a la Institución de lugar, los cambios de administración en cada gobierno, paros nacionales, la extensa burocracia de procesos públicos y la pandemia han sido algunos de los motivos que han entorpecido la fluidez del proceso.

Un par de semanas antes de la entrevista, mediante un pronunciamiento vía Facebook el 19 de marzo del presente año, la Sede Nacional de La Casa de las Culturas habría protesta en contra de una reducción del presupuesto, que pasó de 17,2 millones de dólares correspondientes al año 2018, a 11,2 millones de dólares en el 2025.

Sin embargo, Fidel afirma que no han permitido que esto sea una camisa de fuerza:

Entendiendo que el teatro es más allá de la necesidad del espacio físico, el teatro es una actividad, un movimiento, un trabajo. Entonces nos concentramos más bien en que ese espacio permita crear

obras. Nos enfrascamos en trabajar en la cadena de valor del teatro, más que en la infraestructura en sí. La infraestructura es parte de la cadena de valor, por supuesto, porque evidentemente es el lugar donde se exhibe, donde se expone. Es necesario. Sin embargo, necesitábamos crear un movimiento.

Reconozco una red desde la Casa de la Cultura que va más allá de Portoviejo. Espacios como el Buque Azart y la Sala Mac en Manta, el Centro Creativo en Jipijapa y La Casa del Artista en San Jacinto, son espacios que permiten la circulación de obras y oferta artística sin depender de la infraestructura de la capital.

Mientras realizo este artículo, el 08 de abril, el Ministerio de Cultura y Patrimonio, en conjunto con la Secretaría Técnica de Gestión Inmobiliaria, le otorga a la Casa de la Cultura un nuevo espacio para habitar: el antiguo Banco de la Vivienda, en las calles 10 de Agosto y Olmedo.

Por ahora, sólo podrán trasladar la parte administrativa, mientras que las actividades artísticas residirán aún en la anterior sede.

A pocas cuerdas de la CCEM, queda el Parque Las Vegas, y dentro del parque el conocido Teatro Greco Romano. Una obra pública, con capacidad para 4000 personas que, por su estructura, requiere de una inversión técnica grande en sonido y luces para realizar presentaciones artísticas.

Joalyns Rodríguez me explica que usar aquel espacio “conlleva una inversión de cerca de siete mil, ocho mil dólares en rider técnico. Lo que implica que, si tú no tienes un apoyo directamente del municipio, no puedes hacer un evento en ese espacio”.

Joalyns es la jefa técnica del Centro de Arte Municipal “Marina Castro de Andrade”, un centro de formación artística que pertenece al Departamento de Turismo, Cultura y Patrimonio del Municipio de Portoviejo. En ese espacio, cientos de jóvenes manabitas se preparan de manera gratuita como músicos por doce años y, como parte del proceso pedagógico, se presentan reiteradamente como orquesta sinfónica, acompañando a distintos artistas nacionales e internacionales ●



Lee el texto completo aquí

ZONA DE COYUNTURAS

El Rocafuerte de hoy conserva las recetas del sabor de esta tierra. Su paisaje se colorea con las sombrillas de los triciclos de prensado en las esquinas. Aquí se puede calmar la sed con el hielo raspado bañado en jarabes de rosa, crema, chocolate o menta. Si se tiene más tiempo, es buena idea ir a la refresquería donde el prensado con cola se acompaña con una pasta de bizcochuelo rellena de manjar.

Recorrer las calles comerciales es darse cuenta de cómo las casas de cemento compiten con las pocas casas de cemento y enquinche que quedan. Hay que retirarse un poco de ese alboroto de carros y transeúntes para encontrar una de las insignias del sabor del cantón.

A la altura de la calle John F. Kennedy, entre Elías Cedeño Jerves y Eloy Alfaro, hay una arteria singular. De viernes a domingo el lugar revienta de gente. En la mitad de la calle con sus paredes amarillas encontramos la razón del alboroto: Tongas Trinita.

Si de recaudación de fondos para una cruzada solidaria se trata, o de alguna actividad colegial, es probable que las tongas hayan salido de la cocina de Teresa Trinidad Muñoz conocida cariñosamente como "Trinita".

Trinita es la precursora de la elaboración de tongas al por mayor en el cantón. Esta actividad nació a mediados de los años noventa. Ella le vendía almuerzos al doctor Dumar Iglesias quien realizaba trabajos en Rocafuerte junto a un grupo de ingenieros. Un día, Iglesias le consultó a Trinita si ella sabía preparar tongas. "Claro que sí", respondió y preparó doce tongas en su primer encargo.

Los ingenieros volvieron de manera independiente tiempo después. Empezaron por pedir tongas para

Una tonga para el almuerzo y un limón relleno de postre

Por: Lizardo Navarro / @lizardonavarroabf

llevar a Portoviejo y compartir con familiares o amigos. Un comprador le comentó a otro y así se los pedidos se fueron incrementando. "El primer colegio que realizó un pedido fue el Informática", comenta Trinita al hacer memoria. "Luego vino el Olmedo y otros colegios. Empecé a vender entre 200 a 300 tongas que eran un gran volumen para mí".

El sabor cruzó fronteras y la noticia se dio a conocer en ciudades como Manta, Bahía de Caráquez, San Isidro, Jipijapa, Quito, Guayaquil, Loja y muchos sitios más. La tonga de Trinita hasta se internacionalizó y viajó hacia los Estados Unidos. Para los viajes largos, se tenían otros cuidados, por ejemplo: el maní se servía aparte. También se congelaba la tonga y envolvía en papel periódico para soportar el recorrido.

Su local funciona en la sala de su hogar donde hay mesas dispuestas para quienes deseen servirse allí. Avanzamos hasta la cocina: el corazón de tan deliciosa empresa. El protagonista es el horno de leña ubicado en la parte posterior. Sus brasas impregnan el sabor a las presas que se cuecen en un aliño hecho de vegetales frescos.

Sobre los mesones se colocan las hojas de verde para preparar varias tongas en serie. Uno de los ayudantes toma la bandeja con el arroz y con un cucharón coloca la porción de cada platillo. El si-

guiente ayudante va con las presas que dispone sobre el arroz y echa un poco del jugo del seco. Le sigue el maní, el maduro frito y un toque de cilantro. Finalmente se envuelve la hoja y la tonga está lista, sea para servirse en el momento, o para llevar.

Cuando todo empezó, su esposo era la figura clave en el trabajo. Luego de su fallecimiento, Trinita convenció a su familia para que se integrara al equipo. En la actualidad, su cocina emplea de manera directa a diez personas. Su sazón es tan particular que en un fin de semana puede llegar a vender entre 2000 a 3000 tongas.

Durante un tiempo, la enfermedad hizo que Trinita se detenga. Entonces, sus sobrinas y una prima de su esposo a las que ella les enseñó el oficio, le preguntaron si podían iniciar su propio negocio. Trinita dijo que no había inconveniente y así la tonga tradicional empezó a expandirse.

Además de las tongas, Trinita cocina bocaditos como bolitas de carne, pastelillos, deditos y comida de fiesta. "Yo siempre digo que este trabajo lo he tenido como una bendición de Dios porque me llegó solito a casa", comenta Trinita. "Como a mí me gusta compartir, será que por eso me ha ido bien", se aventura a decir.

Luego de la tonga del almuerzo es justo y necesario comerse ●●●

ZONA DE COYUNTURAS

Fotografía: Estuardo Chagall



El horno de trinita donde los alimentos obtienen su característico sabor gracias a la leña.

●●● un dulce. Dicen que en Rocafuerte hay cuatrocientas variedades de golosinas para paladares curiosos. Avanzando por la calle que lleva el mismo nombre, hay una casa que tiene un palo de almendra en su vereda. Ahí es donde vive Augusta Esperanza Ugalde Delgado, a quien con cariño le llaman “Cutita”.

Ella prepara el limón relleno y domina la magia de convertir la fruta ácida en un dulce que deleita. “Me casé con mi marido y aprendimos a hacer los dulces que hacía la mamá”, explica doña Cutita. “A nosotros nos enseñó a hacer el bizcocho ilustrado, rosquete, turrón alicante, limón relleno, huevo mollo, galletas de almidón y muchos más”.

La suegra de doña Augusta aprendió de una familia de Ambato que vino a vivir al cantón. Ella les arreglaba la casa y allí le enseñaron a hacer los dulces. Con el tiempo, doña Augusta fabricaba los dulces como una actividad económica. Primero, vendía desde casa y luego empezó a ofrecerle sus dulces a las tiendas.

Todos los dulces contienen el valor de la tradición para Augusta.

Pero entre la variedad que ha fabricado por años, encuentra en el limón relleno y el turrón de alicante sutilezas que ha sabido perfeccionar con el tiempo para llegar a la calidad que la caracteriza.

El limón relleno tiene un largo proceso de elaboración. Se parte el limón y se exprime. Luego se coloca en un perol a hervir en agua. Una vez que hierve, se lo deja reposar un día. Al siguiente mañana, se le sacan los hijos y queda solo la cáscara. Durante cinco a siete días se lo deja en agua fresca y se cambia el agua constantemente hasta que ya no salga verde; con ello la cáscara pierde acidez. El siguiente paso es poner las cáscaras en almíbar a hervir entre tres a cuatro horas hasta que agarre el punto deseado. Se colocan las cáscaras de dos en dos en una bandeja y se dejan secar. Se prepara manjar de arroz para rellenar el centro, se cierra y recubre con un almíbar y se envuelve en papel blanco.

Cutita también nos reveló los secretos de otra de sus especialidades: el turrón de alicante. El proceso de preparación inicia con el maní. Se pela, tuesta y muele hasta dejarlo quebrado. Luego,

se elabora una mezcla azucarada con base de miel de abeja, azúcar y agua. Esta mezcla debe hervir hasta tener la consistencia ideal y después se deja refrescar de un día para otro. Finalmente, se agregan claras de huevos y se bate por unos treinta a sesenta minutos hasta llegar al punto de nieve.

“Mi esposo me ayudaba a batir”, recuerda Augusta. “Nos levantábamos a las cinco y él me dejaba las claras batidas antes de irse a trabajar”. Luego de tener las claras a punto de nieve, se incorpora el maní, se vierte en las bandejas y se lleva al horno.

En Rocafuerte, la tranquilidad del día se combina con los olores de los bocadillos dulces que recorren sus calles. Hay muchas recetas y formas de hacer dulces en esta tierra manabita. Están los alfajores de los Monteros con su manjar duro, los alfajores de Ana Rosa con su manjar suave, los Almendros con su gran variedad, la señora María Isabel Rodríguez con sus dulces de calidad especial, el rompopo de Mariana Saltos, los alfajores de manjar de arroz de Tabacales, la dulcería Resbalón, Las Amazonas, los dulces de Margarito y tantos otros majares más cuyos nombres ahora se me escapan. Seguramente, en este momento, en alguna cocina se está calentando la leche para preparar un nuevo manjar que hará que gente de todo el país visite Rocafuerte para saborearlo.[...]

Nota: para la escritura de este reportaje fue necesario comer una tonga, un limón relleno y un prensado ●



Lee el texto completo aquí

ZONA DE COYUNTURAS

San Miguel de Perucho. Un frágil relicario de aguardiente y mandarina

Por: Luis Fernando Fonseca/
@LuifinoFonseca

La sensibilidad arqueológica de la zona norcentral de Pichincha es visible en vasijas milenarias que suelen hallarse completas. La construcción de un parqueadero turístico podría destruir centenas de tumbas. Los niños son quienes mejor comprenden el valor cultural de los hallazgos, pero el Estado es el agente que arrasa con mayor frecuencia lo que aún se preserva bajo tierra.

El lema de San Miguel de Perucho es “Relicario de historia y leyenda”

Solía serlo antes de la pandemia. Y aún lo es, aunque el relicario cambie. A la antigua ‘región peruchana’ le pasa igual: conserva su pasado latente. ¿Cuál es la leyenda? El arqueólogo Sthefano Serrano la recuerda claramente. En el mirador del barrio Las Bromelias, al inicio del sendero que baja de la calle García Moreno, está ubicado el laboratorio en que su equipo analiza vestigios, vasijas, restos de tumbas o viviendas.

En la antigua Hacienda Charla, una zona ahora fragmentada por lotizaciones, hicieron excavaciones en 22 tumbas. Hallaron restos de una vivienda de hace tres mil

años, de la cultura Cotocollao y otra, Caranqui, que tiene un milenio. Tras hacer los informes sobre esos bienes patrimoniales, estos irán a la reserva del Instituto Nacional de Patrimonio Cultural (INPC).

La familia de Serrano es de la zona, pero sus trabajos aquí empezaron en 2016, en excavaciones de las parroquias Perucho y Atahualpa, en Quijuarpamba. Las evidencias arqueológicas que encontraron –junto a la arqueóloga Gabriela López– datan del Período Precerámico (9.000 a.n.e.) hasta el Período de Integración (año 500). En 2019 se abrió el Museo de Perucho, que Serrano dirigió hasta 2023 y es el repositorio de algunas piezas. Allí replicaron lo que fue otra vivienda Caranqui, de hace 600 años.

El logo del Museo es una vasija trípode (3.500 a 2.500 a.n.e.) de San Luis de Ambuela que hallaron completa, como las vasijas que están etiquetadas sobre las mesas del laboratorio o en contenedores que llevan los nombres de las zonas en que se hallaron: Llano Chico, Charla, Quijuarpamba; junto a las descripciones del contenido: cerámica, carbón, esqueletos.



Fotografía: Luis Fernando Fonseca

Toda la parroquia es sensible en cuanto a su arqueología, comenta Serrano muy cerca de donde ha parqueado una camioneta blanca. Los constructores de caminos, su maquinaria pesada, suelen encontrarse con otros restos. En el laboratorio, en cambio, hacen registros en dibujo, fotografía o consolidación con pegamento de lo que han podido rescatar. En un par de tumbas encontraron collares, brazaletes, pendientes de concha spondylus, colgantes de concha nácar, flautas de hueso de camélido o cuarzos asociados a la cultura Cotocollao, de hace tres mil años.

Sesenta dientes humanos con sus raíces perforadas, como para otro collar, fueron hallados junto al ajuar funerario de un niño de tres meses al que habían enterrado en la mitad de una vivienda. Cada dato –a veces extraído con pruebas de carbono 14 o ceniza volcánica– habla de las ideas de los pueblos antiguos. De sus costumbres que prevalecen mientras no se arrasen en lotizaciones, estaciones o parqueaderos.

Néctar dulce el de la memoria

—El Estado y las instancias ●●●

ZONA DE COYUNTURAS

... del gobierno local suelen ser las que más destruyen el patrimonio —dice Sthefano Serrano, que trabajó en el programa “Arqueología para niños” Excavaron en busca de réplicas de los restos encontrados. Aprendieron a valorar el trabajo de los profesionales. Son esos infantes quienes están más conscientes de que la asimilación del pasado Caranqui de Perucho fue posible gracias a la recopilación de saberes e información arqueológica. Y a futuro quizá conserven mejor que sus padres los sitios de la memoria.

Al encomendero Pedro de Puéllles, que llegó a la zona en 1540, le decían “Pedroche” o “Perucho”. Dos años después fundó el primer pueblo con ese nombre. Ahí se origina. En el año 1700, la Orden Jesuita refunda la actual parroquia para controlar las Encomiendas y su explotación de las puntas. Pero en 1767 los jesuitas fueron expulsados del territorio peruchano y otras partes del país. Terratenientes y hacendados tomaron su lugar y cultivaron, entre otros productos, la caña de azúcar con la que elaboraban panela y aguardiente, que fue prohibida.

La historia de la ‘Ruta del Melero’ (el que elabora panela), escondida o del contrabando es la que cierra ese pasado a partir de la llegada de los españoles. Arrieros sobre mulas y caballos contrabandearon el licor

a través de la ruta que desde hace 18 años es un atractivo turístico que atraviesa las parroquias aledañas (Puéllaro, San José de Minas, Atahualpa y Chavezpamba)

Hasta 1915, al lado de la Iglesia de Perucho, había un gran cementerio. Después de la pandemia de la COVID-19, vino la construcción de una subestación de Bomberos, con su helipuerto y garajes, para la cual se hizo un estudio arqueológico en el que hallaron fosas comunes a las que fueron a dar los muertos del terremoto de Ibarra de 1868. Entre otras tumbas del siglo XVI-II están las de la población negra que los Jesuitas trajeron para la producción de caña de azúcar con la que hacían el aguardiente.

Ahora se quiere construir un parqueadero para turistas, que requiere también estudios de conservación con el fin de que no se destruya el relicario cuyos excavaciones se hacen usando bailejos, brochas, planimetrías dibujadas a mano que toman tiempo, explica el arqueólogo.

Las montañas alrededor de Perucho también recuerdan la ‘Ruta del Cacique Muenango’. Los arrieros atravesaban el antiguo camino a Quito, por Culebrillas, a través de uno de los puentes del río Guayllabamba, en dirección a Calacalí para transportar a lomo de caballo o mula el contrabando que

enfrentaba a los jinetes contra los Guardas de Estancos.

A veces, a muerte.

—Mi abuela era productora de aguardiente en la Hacienda Charla —relata Sthefano Serrano—, ella contaba cómo le daban de tomar al guarda para que se quede desplomado y permita el paso del trago que se produjo en la zona hasta 1960, cuando se liberalizó la producción de caña de azúcar.

La leyenda la protagoniza uno de los contrabandistas que hizo una apuesta con uno de los guardas de estancos. Ambos se preciaban de ser los mejores en su labor: Si el comerciante lograba hacer pasar una vez cientos de litros de alcohol sin que el vigilante se diera cuenta, a este último no le quedaría más que dejarle el paso libre de por vida.

Una procesión fúnebre con sus plañideras y cánticos fue la treta para evadir los controles. El contrabando estaba dentro de los ataúdes, sobre los hombros de supuestos deudos[...]



Lee el texto completo aquí

A Universidad de las Artes **UACM** Universidad Autónoma de la Ciudad de México **OEI**

Consumos culturales en América Latina

Pablo Cardoso y Marissa Reyes (editores)

Volumen 1: Discusiones conceptuales, herramientas para la medición y casos de atención específica

Volumen 2: Evoluciones históricas, irrupción de lo digital y contextos pospandemia



BSERVATORIO
de Políticas y Economía de la Cultura

ECONOMÍA y CULTURA
Ciudad de México



Descarga libre
Volumen 1



Descarga libre
Volumen 2

Autoras y autores de los siguientes países



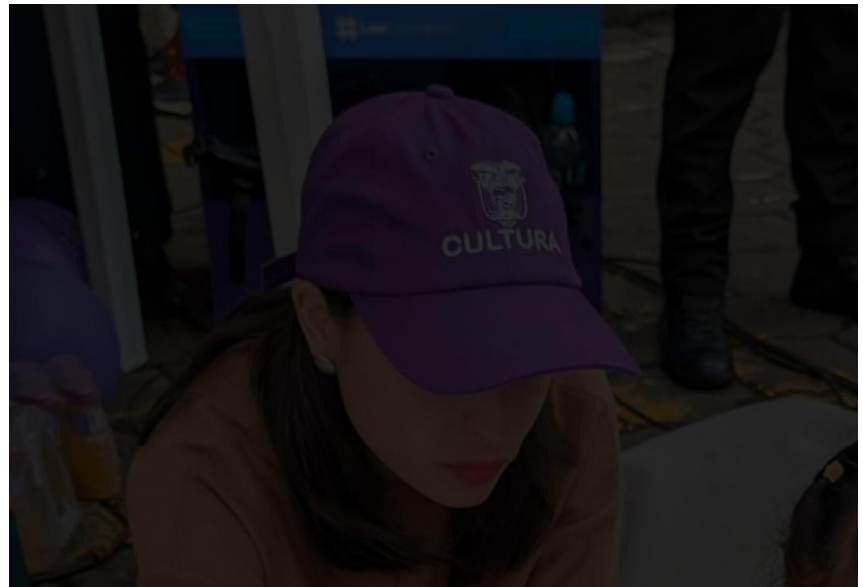
Lo que deja un video de la ministra en plena campaña electoral

Por: Eduardo Varas / @eduardovarasc

El 26 de marzo, la ministra de Cultura y Patrimonio, Romina Muñoz, hizo público un video en el que interpelaba a la candidata Luisa González y al correísmo, asegurando que en entre 2007 y 2017 no se emitió ni una sola política pública. Las críticas a ese video fueron inmediatas.

Se trata de un video publicado el pasado miércoles 26 de marzo, que dura un minuto y 24 segundos y que ha dado mucho de qué hablar. En él, la ministra de Cultura y Patrimonio, Romina Muñoz, se dirige a Luisa González y, entre otras cosas, le dice: “Señora candidata (...) hubiese sido bueno que en el gobierno que usted representa, por lo menos, se hubiese emitido una política pública a favor del sector cultural”. Para algunos esto se acerca a la negación del pasado; para otros, lo dicho por la ministra puede ser la base para reflexionar sobre lo que ha sido la gestión de un ministerio con 18 años de existencia.

Es que en este video —que funciona como respuesta a uno que Luisa González publicó ocho horas antes, en el que hablaba de la necesidad de declarar la emergencia en el sector cultural, al decir que ha estado abandonado totalmente— Muñoz critica a correísmo y a sus prácticas definidas como de “gratuidad y dependencia”, así como su rechazo a lo privado, que han terminado, de acuerdo a ella, por alejar a los jóvenes de lo cultural. Asimismo, asegura que el correísmo abandonó la infraestructura cultural ya creada por el Banco Central del Ecuador y, además, afirma que en



Fotografía: Ministerio de Cultura y Patrimonio

Fiscalía continúan las denuncias por la pérdida de bienes culturales y patrimoniales durante la época de Rafael Correa como presidente.

Con este posteo, la ministra entró de manera directa en la campaña electoral entre el actual presidente, Daniel Noboa, y la candidata González. Un análisis superficial podría concluir que ese video es, por lo bajo, un error comunicacional, y que por eso ella ha tenido que usar redes sociales para aclarar lo que quiso decir. Sobre todo, por su cuestionamiento acerca de lo realizado por el correísmo en términos de políticas culturales para el sector cultural.

Especialmente porque, si bien sería absurdo decir que Rafael Correa inauguró la cultura y el arte en el país —peor la creación de normativa y políticas públicas—, fue en su primera administración que se creó el Ministerio de Cultura y Patrimonio, a través del decreto ejecutivo 005, el 15 de enero de 2007.

Muñoz ha sido criticada con anterioridad por publicaciones en redes sociales. Días antes de la publicación del video en cuestión, Martín Sánchez, presidente de la Casa de la Cultura (CCE), núcleo de Azuay, públicamente le pidió que no mintiera, luego de que la ministra publicara un post sobre el trabajo en conjunto con algunas sedes de la CCE, entre ellas la de Azuay, algo que desmintió Sánchez. Pero con el video del 26 de marzo, la crítica y el rechazo hacia ella fueron más duros.

Esas perspectivas críticas

El video no ha pasado desapercibido en redes sociales y en conversaciones. En el terreno de lo público, tampoco faltaron opiniones. Por ejemplo, están voces como la de Fernando Cerón, presidente nacional de la CCE que, en una entrevista en Radio Pichincha, criticó la idea de que Muñoz haya sido la primera en presentar políticas ●●●

ZONA DE COYUNTURAS

●●●
públicas culturales en el país. Desde la perspectiva de Cerón la ministra estaría negando procesos que se han realizado y que no se pueden desconocer, y nombra incluso la creación de la Universidad de Las Artes, en Guayaquil, fundada el 17 de diciembre de 2013, como la ejecución de una política pública en lo cultural.

Hay publicaciones en Facebook donde la acusan de ser servil al gobierno, utilizando sus declaraciones en 2023, cuando fue separada de su cargo como directora del Museo Nacional, y en una entrevista dijo que el Ministerio de Cultura se ha “dedicado a complacer al gobierno de turno”. Y las críticas se han extendido a su gestión, enfocándose en la creación del Museo de la Memoria, y en que hasta el momento no se hayan restablecido los institutos de fomento IFAIC e ICCA. Esto pese a que en julio de 2023 el entonces presidente Guillermo Lasso derogó el decreto con el que el expresidente Lenín Moreno fusionó ambos institutos en uno y, en noviembre de 2024, la Corte Constitucional sentenciará que un presidente no puede suprimir organismos creados por leyes orgánicas, a través de la firma de decretos.

El 28 de marzo publicó una aclaración a su video en redes sociales, que decía: “No niego la creación de instituciones, hago referencia a una institucionalidad basada en la negación de lo anterior y el saqueo del trabajo de otros”.

Además, publicó un hilo en el que contó lo que se había realizado bajo su gestión.

Para el periodista Pablo Salgado, lo que ha sucedido con el video responde al papel que ha tenido el gabinete de Daniel Noboa en esta campaña electoral:

“No es únicamente la ministra de Cultura, pero ella ha tenido un rol fundamental, se ha activado, pra, efectivamente participar en campaña respaldando a su candidato presidente”.

Dice Salgado.

Esta afirmación no debería ser recibida con extrañeza, porque en la más reciente historia política del país ministros y asambleístas se han activado en campañas de reelección.

Sin embargo, Salgado dice que algo así no ha pasado antes. “No ha tenido ningún empacho en vestirse de una elegante camiseta morada, ni de vestir a los funcionarios del Museo Nacional y del Ministerio con la misma camiseta (...) hoy ella lleva los elencos de la Sinfónica supuestamente a territorio, a sus actos que disfraza de ferias o servicios culturales, pero todos saben que efectivamente es una participación activa en campaña electoral”.

Dentro de ese terreno de campaña, Salgado incluye el anuncio de fines de enero pasado de la construcción de un nuevo edificio para el Museo Nacional, que con un costo de 100 millones de dólares —en un terreno en el centro norte de Quito, entregado por la Secretaría Técnica de Gestión Inmobiliaria del Sector Público— sería un proyecto bajo un modelo público-privado que, de acuerdo al régimen, no se ha hecho antes en el país. “Hay que medir los tiempos —dice Salgado—, porque el anuncio sorprendió al sector cultural ya que se hizo sin

que lo supieran los actores del sector patrimonial, no participaron ni curadoras, ni gente de la red de museos, etcétera. Y claro, la gente empezó a preguntarse ¿de dónde salió el proyecto? ¿Con quién lo están haciendo? ¿Quiénes han participado y de dónde van a sacar los recursos?”.

El periodista redondea la idea diciendo que apenas se hizo el anuncio, se colocaron mallas de campaña electoral en el terreno transferido para que se haga el Museo Nacional. “Tú miras eso y es plena campaña electoral. No tienes la menor duda”, dice Salgado.

Una carta pública y su respuesta

El video del 26 de marzo trajo una reacción adicional: una carta pública firmada por cuatro exministros de Cultura, como Érika Silva, Raúl Vallejo, Ramiro Noriega, Guillaume Long y seis exfuncionarios. En la carta, hablan de una “memoria selectiva”, por parte de Romina Muñoz y le recuerdan una serie de hitos ligados a políticas culturales, como la promulgación de la Ley Orgánica de Cultura, la creación del Sistema Nacional de Fondos Concursables y la implementación de la Cuenta Satélite de Cultura y otros.

Ante la carta pública, la respuesta de la ministra Muñoz se volvió necesaria y tocó temas que no se discuten mucho. Con el título de El Ecuador no se fundó con la Revolución Ciudadana y su Cultura (sic) tampoco, el texto que Muñoz colgó en sus redes sociales se contrapone a lo publicado por los exministros, a quienes califica de repetir un “discurso mesiánico y fundacional, con un tono paternalista y burlón”.

Entre otras cosas, Romina Muñoz habla de “la desconexión del Ministerio de Cultura y Patrimonio y de la Ley Orgánica de ●●●

ZONA DE COYUNTURAS

•••

Cultura con la realidad de los trabajadores del arte a nivel nacional —es decir, más allá de la Capital—; con la infraestructura que heredó del Banco Central y con otras infraestructuras culturales, es real y no es menor”.

Muñoz también critica la reducción de la gestión cultural del Banco Central del Ecuador, un hecho que define como “mañoso”: “Esta visión carente de una perspectiva histórica crítica es lo que no ha permitido desarrollar procesos al interior del mismo Ministerio, para asumir con responsabilidad la gestión de esas colecciones, infraestructura y espacios culturales que el Ministerio heredó del Banco Central y otras instituciones”, escribe. En otro parte, la ministra de Cultura dice que “es falso que ustedes crearon la primera ley en materia cultural” y da varios ejemplos de normativas en ese sentido, de hace más de 100 años.

Y en otro punto de su respuesta, Muñoz enfrenta las críticas al Museo de la Memoria. Lo hace con las siguientes palabras: “La obligación de crear el Museo de la Memoria está establecida en la Ley de Reparación de Víctimas, vigente desde el 13 de diciembre

de 2013. Durante el periodo de la llamada “revolución”, contando con todos los recursos a disposición no se avanzó en absoluto para cumplir con esta obligación legal y moral. Ocho ministros pasaron por el cargo —algunos firmantes de esta carta— sin concretar este mandato. Este museo, que ahora sí existe, está situado en un espacio que ustedes mismos destinaron para exposiciones en el edificio del Ministerio que hoy dicen defender, y que fue readecuado con ese fin. ¿Cómo es posible que ese mismo lugar que utilizaron para inaugurar exposiciones hoy sea desacreditado como un “sótano”?”.

“Esta carta hace toda una explicación que no está en el video”, dice la escritora y académica María Paulina Briones. Para ella, por fuera de la polémica de carácter electoral, hay que normalizar la discusión sobre la gestión pública.

“Creo que como funcionarios públicos debemos saber que estamos sujetos a la intervención, a la fiscalización y a todo tipo de cosas, incluso el desprestigio público y creo que la ministra Muñoz lo comprende perfectamente”, explica Briones. Pero esa comprensión vendría acompañada de algo más, porque “quienes tienen reparos sobre la labor de la ministra Mu-

ñoz, lo van a tener siempre”, dice la escritora.

Briones recoge ciertas cosas que le “imputan” a Muñoz, entre ellas que sea una buena ministra de derecha. “Eso no es hablar de gestión”, explica Briones. Si la discusión se centrara en la gestión, Briones cree que Muñoz podría ser vista como una ministra trabajadora que ha operativizado varias cosas; pero acepta que pertenece al gabinete de un presidente al que “no justifico en muchas de sus acciones”. Pero si se trata de ver la gestión, hay que reconocer el trabajo de mandos medios, dice Briones, que muchas veces son quienes hacen que las cosas sucedan, sin importar su posición política: “Creo que dentro de los equipos de trabajo de la ministra Muñoz ha habido y hay gente ideológicamente contraria a este gobierno” ●



Lee el texto completo aquí



Museo de la Memoria, Quito.

ARTE / POLÍTICA

LA GRÁFICA



Cultura “un tapiz de retazos”

**Por: Estefania Buitrón/
@dbuitron_artist**

Artista visual

PUNTO FINAL

¿Hasta cuándo el sector cultural será el área de recortes y parches al azar?

En Ecuador rumbo a las elecciones presidenciales 2025 han surgido una serie de debates respecto a la institucionalidad del sector cultural, las necesidades y los derechos de Ixs trabajadoras de la cultura y el rol de este campo en el desarrollo

económico y social de un país con un contexto convulso.

Visibilizar las problemáticas y fomentar la construcción de políticas culturales que fortalezcan, promuevan y garanticen los derechos culturales para la sociedad en igualdad de condiciones es fundamental.

El pensamiento crítico y la reflexión sobre las decisiones que entrelazan las áreas de este sector son una responsabilidad que va más allá de una campaña, un partido político o una elección. ¿Dónde quedan los intereses sobre los diálogos y acuerdos?

EQUIPO

Director del Observatorio
Pablo Cardoso
Dirección artística de
Cultura en Renglon
María Mercedes Salgado
Analista
Mario Maquilón

COLABORARON EN ESTE NÚMERO
Eduardo Varas
Lizardo Navarro
Pável Villamar
Luis Fernando Fonseca

Cultura en Renglones invita a interesadxs en el periodismo con enfoque en políticas y economía de la cultura a ser parte de la publicación.

Contacto:

observatorio@uartes.edu.ec
GUAYAQUIL - ECUADOR

EQUIPO PERIODÍSTICO

Coordinadora de Cultura en Renglon
Estefania Buitrón